Queridas Hermanas:

Hoy 29 de mayo de 2023 a las 9:25 am, en la Comunidad DM de Albano Laziale la Virgen María, Madre de la Iglesia, ha presentado al Padre celestial a nuestra hermana

SOR MA. GIUSEPPINA – MARIA MENGHI
nacida el 24 de enero de 1942 en Villa Verucchio (RN).

Fue bautizada en la iglesia parroquial de San Paterniano el día siguiente de su nacimiento, el 25 de enero con la intercesión del Apóstol Pablo, en la fiesta de su conversión.

María conoce a las Pías Discípulas a través de la proyección del documental vocacional y promocional titulado "Manto Azul". Después del discernimiento vocacional, ingresó a la Congregación en Roma el 10 de febrero de 1965. Hizo su Primera Profesión el 25 de marzo de 1967 en Roma y los Votos perpetuos en la parroquia de su ciudad de origen, en Villa Verucchio el 29 de abril de 1973.

Recordando ese día, sus padres escribieron: *«Nosotros*, Menghi Giuseppe y Busignani Augusta - *padres de la Hna. Ma. Giuseppina, nos sentimos obligados a agradecerle sinceramente por acoger a nuestra hija en su Familia religiosa. También nos sentimos obligados a expresarles nuestro más vivo agradecimiento por su participación en nuestra alegría y en el evocador rito de la Profesión perpetua. Esperamos que nuestra hija sea siempre fiel a su profesión perpetua y pueda testimoniar, con gozosa gratitud, cuán hermoso y grande es consagrarse totalmente a Dios, en la escuela del Divino Maestro. Con devota y conmovida gratitud presentamos nuestros respetos sinceramente".* Y el P. Aldo Joselì, párroco, añade*: gracias por la alegría que me han dado a mí y a toda la comunidad parroquial.*

Las hermanas responsables de su formación subrayan en ella: “Hay generosidad, deseo del bien, amor a la Congregación, ora de buena gana con recogimiento, inteligencia práctica, se entrega con generosidad, es precisa y responsable”. En su petición de votos perpetuos expresó: *«Prometo, con la ayuda de la gracia divina y por intercesión de la Reina de los Apóstoles, corresponder con confianza y generosidad a mi hermosa vocación hasta el Cielo»* (Milán, 12.01.1973).

La Hna. Ma. Giuseppina en la intimidad de su corazón ha mirado a María de Betania, y en la práctica ha imitado a la discípula Marta, ocupándose principalmente de los servicios en las comunidades: ayudante de cocina o responsable de la cocina o de la ropería, sea en nuestras casas o en las casas de la Sociedad de San Pablo. Son numerosas las comunidades en Italia que han disfrutado de su laboriosidad y de su oración eucarística, testimoniando su

disponibilidad para servir donde hubiera necesidad. Finalmente, en 2020, fue enviada a la comunidad DM de Albano Laziale donde con presteza, hasta donde fue posible, ayuda en la pequeña cocina de la enfermería.

En varias cartas la Hna. Ma. Giuseppina testimonia el espíritu que la animaba. Publicamos esto que ella define como testamento: *«Queridas hermanas y a las responsables: ¡Les pido disculpas y perdón, también a Jesús Maestro y a María Santísima, por lo que no hice y pude haber hecho, por todas mis limitaciones! Doy gracias por todas las capacidades recibidas de Dios y que no he explotado. Gracias a todas por el bien recibido, especialmente de las que me acompañaron en mi formación y me ayudaron siempre con tanto amor, caridad, bondad, cariño fraterno, con tanta oración…. Desde que conocí a esta amada Congregación, he comprendido que este era mi camino a lo largo de mi vida, hasta el Cielo, con nuestros grandes y hermosos apostolados: sacerdotal, eucarístico, litúrgico... Fue una fortuna para mí haber estado, desde joven, con mi hermana, al servicio de nuestro tío sacerdote. Por eso crecí en el amor a los sacerdotes y a los religiosos... Por gracia recibida de las Hermanas responsables, he estado casi siempre en las comunidades de los paulinos. Los llevo siempre en el corazón a todos, con tanta oración: a toda la Congregación, a los Paulinos, a toda la Familia Paulina»* (Roma 25.3.2017). Las hermanas más jóvenes que compartieron con ella la misión subrayan su testimonio de vida, la prioridad dada a la oración y el espíritu de sacrificio vivido en el apostolado.

Cuanto expresa en una de sus cartas, en la proximidad del VIII Capítulo General, es también actual hoy: *«Rezo por ti y por todas las capitulares de modo particular: San José, el Primer Maestro y Madre Escolástica. Y un recuerdo particular al participar en la Misa de inicio del Capítulo General precisamente el día de San José. Me gustó mucho cuando el sacerdote habló sobre nuestra misión y los orígenes de la Congregación. Debemos ser las raíces de toda la Familia Paulina y del mundo entero con nuestras adoraciones. (...) Siempre he procurado querer a todos los sacerdotes y discípulos, empeñada en cumplir con mi deber lo mejor posible".* (A la Hna. Ma. Regina Cesarato, Roma 22.03.2011).

Padeciendo, durante mucho tiempo diversas patologías, nunca perdió la conciencia de realizar el apostolado del sufrimiento de manera paulina, según nos ha enseñado siempre el P. Alberione. Ayer por la mañana, día de Pentecostés, fue confortada por el sacramento de la Unción de los Enfermos y, con la fuerza del Espíritu, ¡se preparó para ir al encuentro del Esposo!

Hna. Ma. Giuseppina en el Cielo le hablarás a Jesús Maestro de las intenciones que ya tenías en tu corazón: ¡el Capítulo General y todas las necesidades de los Sacerdotes y discípulos paulinos y de toda la Familia Paulina!

Sr. M. Paola Mancini